

El Eco de la Moda

DONATIVO
MUSEO DE HISTORIA
N.º 11.123
1899

COPIADA

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS
Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière, 3. — PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España



BIBLIOTECA
PROVINCIAL
DE BARCELONA

134

1. Traje de caza.

LA BOCA

limpia, sana, hermosa, fuerte, tenaz y no padecerá dolores de muelas, que prepara el Dr. Androu de MENTHOLINA Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la oscilación de los dientes. La las bulas.

DEBILIDAD, ANEMIA, ESCROFULA, DENTICION DIFICIL. Se curan ó alivian con la FOSFO MALTINA-SUANA — Frasco: 3 pesetas. CATARRO, COQUELUCHE, VESCA. Frasco: 2 pesetas. Farmacia Suaña, Escudillers, 8, Barcelona. Se remite á Provincias. Por mayor, L. Gaza, Sociedad Farmacéutica. En Madrid, Sr. Gayoso, Arenal, 2.

Para la curación segura de los herpes, pedir en todas las farmacias de España y América, el ANTI-HERPÉTICO MIRET-IZARBEZ. — 39 años de éxito. — Por mayor: N. Miret, Ancha, 68, Gracia-Barcelona.

FÁBRICA DE FLORES ARTIFICIALES Y CORONAS. — Ventas por mayor y menor: Ronda de la Universidad, 23. — BARCELONA

1. Traje de caza. Traje en cover-coat y galón muaré. Falda semilarga, muy ceñida, cerrada a izquierda con orejetas y botones. Circuyen el bajo cinco hileras de galón muaré. El cuerpo, modelando el busto, ligeramente abotonado a un lado, con cuello-solapas, va guarnecido con galones muaré y bolsillos. Espalda tirante, y delantero con pinza en ambos lados; mangas guarnecidas de galón; cuello y corbata de lencería. Sombrero blanco. Cinturón de cuero, zapatos y polainas. Mat.: 5 m. tejido, 20 m. galón.

REVISTA DE LA MODA

Chaquetas para niñas.

La chaqueta de espalda recta es siempre la preferida y el traje que mejor les sienta.

Las chaquetas ajustadas a la cintura, con costadillos, dan a las niñas un aire grave de mujercitas que no les sienta bien. Los colores preferidos para esta clase de chaquetas son: el blanco, el rojo, beige ó azul marino. Se las hace de paño ó de bengalina; el primero se emplea para las chaquetas cortas, y la segunda para los abrigos largos. La bengalina es una especie de *faillé* doble cuyas orillas llevan un hilo de algodón.

Estas chaquetas rectas se hacen con una costura bajo el brazo sencillamente: á veces una en el centro de la espalda haciendo adorno y dando algo de ajuste al cuerpo. Se las hace ó cosidas á puntos delanteros y las costuras en el interior, ó bien con anchas costuras respuntadas, vueltas, y formando junquillos como en el modelo 1.

Este modelo es de paño beige adornado delante con dos hileras de cenefas onduladas del mismo paño; por detrás, formando centro de la espalda, el mismo junquillo de paño ondulado. Alrededor del hombro cuello de paño beige con cenefa ondulada, sujeta delante, en cada lado, por pequeños botones de oro. En las bocamangas las mismas cenefas onduladas. Forro de *pekin*, listado amarillo, salpicado de pequeñas florecillas rosadas.

El modelo 2, también de paño beige, pero de un beige más oscuro, más sostenido que el anterior. Gran cuello chal de terciopelo oscuro, respuntado enteramente de seda beige, forma todo el adorno. Sobre este primer cuello se alza un segundo cuello chal de guipure amarillenta cubriendo la mitad. Forro de tafetán azul pálido con pequeñas flores del mismo color.



Un bonito modelo para niñas, de paño recto, delantero redondo de paño rojo, adriéndose sobre un chaleco de piqué blanco. Gran cuello de piqué blanco, cuadrado, a puntas delante, adorna el alto de la chaqueta; lazo de tafetán blanco lo cierra. Botoncitos de nacar fantasía. Mangas con carteras de paño blanco.

Otro también de paño rojo se cierra en el lado bajo una doble fila de botones de marfil muy pequeños, agrupados de tres en tres. Cuello cuadrado de *ottoman* blanco forma el alto, bordado de motas rojas. Doble hilera de galón de seda roja forma orilla y entredós; forro de seda blanca a cuadros color cereza; pequeños bolsillos fruncidos en el interior. Bolsillos igualmente en el vestido con pequeño adorno de paño rojo.

Más sencillo es un modelo de paño azul marino abotonándose bajo una hilera de botones de nacar. Cuello de paño turquesa, respuntado de azul oscuro, encuadra lo alto, y el mismo paño, respuntado, forma, siendo de la orilla, el cierre de la chaqueta y de las bocamangas. Forro de *faillé* turquesa.

Para niño muy pequeño, bonita pelerina de lanilla mezclada de azul y blanco rodeada por dos cenefas de guipure fino. Capucha puntiaguda forrada de raso blanco; el cuello forrado también de raso blanco. (Modelo 3).

La capa larga, es algo más corta para niña. Se lleva desde la edad de un año. Se hace de seda, paño ó terciopelo. Pero si es de seda, *faillé* ó bengalina es más elegante. El modelo 4 es de *faillé* azul pálido, forma saco, sin pliegues ni frunces en la espalda; gran cuello á pliegues sencillos redondos con rnos bordados de seda blanca, adorna lo alto de la capa; alrededor del cuello, volante de *plissé* de muselina de seda azul bajo un vuelo de Valenciennes blanca. Pequeña *ruche* de muselina de seda azul pálido adorna el cuello, y *choux* de muselina de seda azul pálido, formando botones, cierran la capa. Mangas de una sola pieza, pero poco anchas, ajustadas al puño, bajo adorno de muselina de seda azul pálido. Forro de seda blanca. En invierno se pone entre la seda y el forro pequeña guata ó franela que hace á la capa más confortable.

De la misma forma, poco más ó menos, es un modelo de bengalina marfil, adornado en el cuello con dos volantes de raso marfil y alta blonda Valenciennes en el borde: en las mangas y cuello, *ruche* de raso marfil.

Los vestidos para niñas de 6 á 8 años, llegan hasta media pierna, un poco más abajo de la rodilla; para las de 10 á 14 años, hasta lo alto de la bota hacia los 5 años, se les alarga de modo que no quede al descubierto más que desde el tobillo. Desde los 16 y 17 años, ya pueden ser largos, y cuando esta de moda admite una ligera cola. Por otra parte indicar una regla fija é inmutable cuando se trata de niños, sería demostrar poco sentido. Es preciso vestirlos con arreglo á su estatura, desarrollo, etc. Hay niña de 10 años que representa tener 15 á causa de su estatura elevada y su aspecto grave y regular. Claro es, pues, que no se la podrá vestir lo mismo que á otra pequeña de la misma edad. A las madres es á quienes corresponde fijarse en estos detalles y escoger entre los modelos que convienen á sus niñas. Quedamos siempre á su disposición para contestarles por medio del periódico tres semanas después de haber recibido su carta.

Vamos á enumerar aun diversos modelos de entre los cuales las madres podrán sacar alguno ayudándolas á vestir á sus pequeños hijos. Para los de 2 á 5 años, muchos vestidos de baista bordada y mosqueteados sobre un transparente de seda rosa. El cuerpo forma una blusa sencillamente ajustada á la cintura por hilera de frunces formando cinturón. La falda lleva dos volantes en forma montados al bajo del cuerpo por un *rouléauté*. Al borde de cada volante guipure fino á pliegues. El cuello, redondo, está hecho por un volante plano en forma con guipure á pliegues; manguitas con guipure á pliegues en el borde. En el cuello y el cinturón *chou* de raso rosa.

Muchos vestidos de niñas están hechos con dos, tres ó cuatro volantes en forma sobrepuestos, abullonando ligeramente la falda. Un bonito modelo es de *foulard* azul pálido liso, falda de dos volantes en forma dando un movimiento de pliegues redondos en el bajo; puntilla Valenciennes en la orilla y entredós siguiendo la forma de los pliegues. El cuerpo liso, cerrando en la espalda; cuello de tripe valona, arrugada en redondo, adorna lo alto, rodeada cada orilla de pequeña puntilla y entredós. Mangas globo con volante cayendo hasta el codo orlado de puntilla.

Para pequeño bebé, vestido recto de bengalina marfil; cuello á puntas de bengalina formando canesú adornado de pequeña *ruche* de muselina de seda marfil y vuelo de puntilla. Mangas globo de bengalina marfil. Sobre el ribete, tres pequeños pliegues á la *vièrge*.

Acompaña á este vestido, capita acolchada de raso encarnado, montada sobre canesú puntiagudo del mismo raso sobre el cual unos entredós, aplicación de Luxeuil, forman dibujos en V. El cuerpo de la capa se monta al canesú por pequeños pliegues cosidos y sujetos hacia bajo de la cintura. Partiendo de ahí, quedan libres y dan la amplitud á la falda. En el bajo de la capa, entredós de puntilla Luxeuil, así como en las bocamangas. Forro respuntado de raso blanco.

Para niña de 10 á 14 años, vestido de jerga beige obscuro. Cuerpo drapado á pliegues formando chal abriéndose sobre un chaleco *plissé* en diagonal de seda montada sobre terciopelo negro. Camiseta de muselina de seda con terciopelitos negros formando V. Cuello recto de muselina de seda listado de terciopelitos negros. Falda cortada en forma, sobre la cual tres terciopelitos negros, bajando por delante, forman estrecho delantero. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja de arroz negro con plumas negras. (Modelo 5).

Más elegante es una *toilette* para niña, de casimir rojo. El cuerpo-blusa se entabre bajo cuello cuadrado de guipure con vuelo de muselina de seda montada sobre terciopelo negro. Camiseta de muselina de seda con terciopelitos negros formando V. Cuello recto de muselina de seda listado de terciopelitos negros. Falda cortada en forma, sobre la cual tres terciopelitos negros, bajando por delante, forman estrecho delantero. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja de arroz negro con plumas negras. (Modelo 5).

Más elegante es una *toilette* de bengalina rosa, con falda lisa. Cuerpo de bengalina *plissé* recortado sobre un canesú de muselina de seda rosa jaretado en redondo al borde del canesú formando berta; dos volantes de muselina de seda rosa se prolongan cayendo de lado al cierre del cuerpo. Sombrero acampanado de paja blanca, en la cual van pasados estrechos terciopelitos azules y flores de muselina de seda simulando amapolas gigantes. Con estas *toilettes* se llevan medias de seda negra y zapatos de charol. El cabello suelto sobre la espalda ondulado ó rizado, levantado en la frente; mechón formando pequeña «tersade» en el centro de la cabeza.

El cabello es una de las bellezas del rostro; sirve de marco y aureola á la figura dulcificando la expresión. Así, pues, se debe cuidar y conservar con el mayor esmero. Para ello es preciso no rehusar medio alguno, y si se tiene la dicha de conocer este producto recurrir en seguida al «Extracto Capilar de los Benedictinos del Monte-Majetas», que impide y detiene la caída del cabello, le hace renacer ó impide su decoloración. De venta en casa de M. E. Smet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

Lo mismo que el cabello, las cejas y pestañas tienen una acción embellecedora. Dan sombra á los ojos, los agrandan, los aterciopelan y hacen la mirada expresiva y dulce; mientras que las cejas y pestañas poco pobladas, producen muy mal efecto. La «Sève Sourcilée» nos cura este mal, pues espesa, alarga y hace crecer las cejas y las pestañas dando expresión viva y acentuada á los ojos, y fulgor á la pupila. Dirigirse á la «Pertuermia Ninón», 31, rue du Quatre-Septembre, París, para evitar falsificaciones.

Baronesa de Glessy.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 fr.). DUSSEY, 1, Rue J.-A. Rousseau, PARIS.

DEFENSA DE LAS MUJERES

(Continuación)

La Alemania, en cuyo helado suelo tiene más vigor Apolo para influir en los espíritus, que para derretir los carámbanos, nos presenta también una centella del sol en una mujer de su país.

Esta fué la famosa Ana Maria Schurman, gloria de una y otra Germania, superior é inferior: porque aunque nació en Colonia, sus padres y abuelos fueron de los Países Bajos. No se conoció hasta ahora capacidad más universal en uno ni en otro sexo. Todas las ciencias y todas las artes reconocieron con igual obediencia el imperio de su espíritu, sin que alguna hiciese la menor resistencia, cuando esta heroína se empeñaba en su conquista. A los seis años de edad cortaba con tijeras en papel, sin patrón alguno, preciosas y delicadas figuras. A los ocho, en pocos días aprendió á hacer dibujos de flores, que fueron estimados. A los diez, no le costó más que tres horas de trabajo el saber bordar con primor. Pero sus talentos para ejercicios más altos, estaban entre tanto escondidos, hasta que á los doce años se descubrieron con esta ocasión. Estudiaban dentro de casa unos hermanitos suyos, y se notó que varias veces, al tomarles la lección, donde les faltaba la memoria, les apuntaba la niña, sin que hubiese precedido de su parte otro estudio más que el oírlos, cuando estaban pasando la lección como de paso. Esta niña, junta con las demás que daba de una habilidad enteramente extraordinaria, determinaron á su padre á permitir que la niña siguiese por la carrera de los estudios, el pendiente de su inclinación. Pero no fue carrera, sino vuelo aquel acelerado movimiento, con que la Schurman discurrió por todos los anchísimos espacios de la er dición sagrada y profana; arribando, en fin, á la posesión de casi todas las ciencias humanas, juntamente con la Sagrada Teología, y grande inteligencia de la Escritura. Supo perfectamente las lenguas alemana, holandesa, inglesa, francesa, italiana, latina, griega, hebrea, siríaca, caldea, arábiga y etiópica: era dotada también del numen poético, y compuso muy discretas obras en verso. En las artes liberales logró igual aplauso que en las ciencias y en los idiomas. Comprendió científicamente la música, y manejaba varios instrumentos con destreza. Fué excelente en la pintura, en la escultura y en el arte de grabar á cincel. Cuéntase, que habiendo hecho su retrato propio en cera al espejo, unas perlas que servían de adorno á la imagen, salieron tan naturales, que nadie creyó que fuesen de cera, hasta hacer la experiencia de picarlas con un alfiler. Sus cartas se hicieron estimar y desejar, no sólo por la hermosura del estilo, mas también por el primor de la letra, que cuantos la vieron, juzgaron imitable: de modo, que cualquiera rasgo de su pluma, era buscado como alhaja rara de gabinete. Apenas hubo hombre grande en su tiempo, que no le diese testimonio de su estimación y solicitase su comercio literario. La ilustre reina de Polonia, Luisa Maria Gonzaga, en su tránsito á aquel reino, después de desposada en París, por procurador, con el rey Ladislao, se dignó de visitar á la Schurman en su propia casa. Nunca quiso cesarse, aunque solicitada de muchos con ardor y con ventajosos partidos, especialmente de Mr. Catec, pensionario de Holanda y famoso poeta que había

hecho algunos versos en elogio suyo, cuando Ana Maria no tenía más de catorce años. En fin, esta mujer, merecedora de ser inmortal, murió en el de 1678, al setenta y uno de su edad.

FELIÓ.

(Continuará).



LA CIENCIA EN PEQUEÑO

¡Pobre vanidad humana! He aquí una averiguación científica que la someterá, una vez más, á ruda prueba.

La química no usa galanterías ni contemplaciones; reduce la más hermosa carne á sus elementos, y con cruel indiferencia declara que nuestro cuerpo humano es un compuesto de carbono, hidrógeno, oxígeno y azo.

Añádase á esto un poco de hierro, de fósforo y algunos otros cuerpos simples en débiles proporciones, y se tendrán todos los elementos necesarios para componer este cuerpo, del cual la vanidad suele mostrarse á veces tan satisfecha.

Peró sin duda que esta simplicidad, y, sobre todo, esta comunidad de elementos que asemeja nuestro cuerpo al de los demás seres organizados, no impresiona lo suficiente á nuestras lectoras, poco familiarizadas en su mayor parte con las nociones científicas.

Pues atiendan bien: un sabio alemán acaba de hacer algunas investigaciones cuyos resultados hablarán más claro á su imaginación, siendo á la vez más comprensibles.

Consideremos un cuerpo humano de regulares dimensiones, que pese, por ejemplo, 68 kilogramos. Pues bien: los elementos que lo constituyen están todos integralmente contenidos en la sustancia amarilla y en la sustancia blanca de mil doscientos huevos.

¿Está bien comprendido? ¡Este cuerpo tiene una substancia equivalente á la de cien docenas de huevos!...

Si la sustancia del cuerpo se transformase pasando al estado gaseoso, produciría 98 metros cúbicos.

Daría asimismo una cantidad de hidrógeno suficiente para hinchar un globo que sería capaz de sostener elevándose un peso de 70 kilogramos, es decir, el propio cuerpo de que vamos tratando.

El cuerpo humano contiene también hierro, condición de vitalidad que le es indispensable: sabido bien, jóvenes anémicas; los ferruginosos que os admiran, sirven para fortificaros.

¿Pero cuánto hierro contiene en condiciones normales? El célebre doctor da una respuesta más positiva aún y que comprenderán las imaginaciones menos vivas.

El cuerpo humano posee hierro bastante para fabricar siete gruesos clavos.

¿Y el fósforo? La misma sencilla respuesta.

El fósforo que contiene el cuerpo permitiría hacer 820 000 cerillas. ¡Qué iluminación!

¿Y con respecto á grasa, es seguro que tenemos de ella gran riqueza?

Otra comparación familiar.

La grasa de nuestro cuerpo daría para fabricar seis kilos y medio de bujías.

Tiene además carbono para hacer 30 gruesos tapices.

Luego posee un poco de sal, no mucha; la que puede tomarse con una cucharita de café, y azúcar... unos 50 terrones. ¿Qué más aún? Agua: unos 42 kilogramos, ó sean 42 litros.

¿Cuántas riquezas, verdad? Esto hace entrar en reflexiones. Y ya que estamos mano á mano con esta chiquita ciencia doméstica, permitidme que os enseñe el medio de construir sin gastos un aparato de óptica.

La lupa es un instrumento sencillo, á la verdad, pero que no siempre se tiene á mano. Y sin embargo, ¡cuántas ocasiones no se presentan en que uno quisiera examinar una fotografía, un insecto, una brizna de yerba, en sus menores detalles!

Pues bien: he aquí la manera de construir una lupa instantánea y económicamente:

Se toma una delgada lámina de plomo ó de latón; hácese en ella un agujerito y se derrama sobre el una gota de agua, la cual tomando una forma convexa hace el oficio de lente convergente; se la acerca al ojo y se coloca el objeto á la otra parte, á poca distancia, variable, naturalmente, para cada individuo.

Otro sistema hay mejor aún, no dentro de la óptica, sino dentro de la baratura: para observar más distintamente que con la vista natural, los detalles de un objeto, se mira á través de un agujero practicado en un naipe con un alfiler.

¡Esto sí que es el colmo de la simplificación!

LISELOTTE.

DE LA EDUCACIÓN

(Conclusión)

Es menester advertir que se suele muchas veces errar en el concepto que se forma de los genios y naturales de los niños: parecen al principio muy graciosos, porque las primeras gracias de la infancia son como un barniz brillante que lo cubre todo. Se advierte en esta edad cierta especie de ternura y amabilidad, que impide el examinar pormenor todo su carácter: las vivencias de su espíritu sorprenden, porque se espera poco de ellos en esta edad: todas las faetas de juicio les son permitidas, y tienen la gracia de la ingenuidad: la viveza de su cuerpo se confunde con la de su espíritu; y así muchos han sido aplaudidos por su talento á la edad de cinco años, y al paso que han ido creciendo han caído en la obscuridad y en el desprecio. De todas las cualidades que tienen los niños, sólo hay una con que se puede contar, y es el discurrir bien; ella crece al paso que los niños, con tal que se cultive: las gracias de la infancia se borran: la vivacidad se extingue, y la ternura de corazón se pierde muchas veces, porque las pasiones y el trato de las personas egoístas endurecen insensiblemente á los jóvenes que entran en el mundo.

Procúrese pues examinar, sin contar con las gracias de la infancia, si falta al niño la curiosidad, y si es poco sensible á una honesta emulación: en este caso, es muy difícil que las personas encargadas de su educación no se disgusten al ver un trabajo tan ingreto y espinoso; es menester pues manejar pronto y de otro modo todos los resortes del alma del niño para sacarle de este letargo. Cuando se prevé este inconveniente, no se le debe sujetar á instrucciones seguidas, ni abrumarle la memoria, ni se le debe fatigar con reglas que pidan mucha aplicación de alma; y pues cae en el extremo contrario á la presunción, animesele y hágasele ver de cuantas cosas es capaz, y al mismo tiempo pídalese poco: muéstrensele los adelantamientos que haya hecho, y hágasele ver con cuán poca razón temía no conseguir el aprender lo que sabe; finalmente, hay que valerse de la emulación. Aunque la envidia y los celos son más violentos en los niños de lo que se cree, pues se ha visto á no pocos enfla-

quecer y caer en triste languidez, porque otros eran más amados y acariciados que ellos, sin embargo es menester apelar á este remedio violento contra la indolencia en las necesidades extremas. Pero esto no significa que aroboemos la conducta de ciertas madres crueles que hacen sufrir á los niños con frecuencia y sin necesidad esta especie de tormento.

Algunos ejemplos proporcionados á su debilidad acabarán de alentarlo: facilítensele algunos triunfos sobre aquellos niños de quienes está celoso: empéñesele, si se puede, á burlarse él mismo de su timidez: muéstrénsela algunas personas que antes eran gentes tímidas como él, y al cabo han vencido su temperamento; házasele ver por ejemplos ó instrucciones indirectas, que la timidez y la pereza oscurecen el espíritu, y que las personas flojas ó inaplicadas, por más talento que tengan, se hacen inútiles y se degradan á sí mismas. Todas estas instrucciones nunca se deben dar con tono austero ó impaciente, porque nada ábruma más á un niño flojo é inútil que la aspereza: procúrese por el contrario hacerle fácil y agradable la tarea de que no se le puede dispensar. Podría ser que alguna vez sea necesario excitarle por la reprensión y el desprecio; pero en tal caso no debe hacerlo el mismo ayo; ha de valerle de un inferior ó de algún otro niño, y sin que se sepa que el ayo tiene noticia de ello. San Agustín dice, que sólo el desprecio de una riada hizo tanta impresión en su madre santa Mónica, cuando era niña, que bastó para quitarle el hábito de beber vino, lo que no había podido lograr la severidad de su aya. Por fin, es indispensable procurar inspirar gusto al espíritu de esta clase de niños, del mismo modo que se suele hacer con el cuerpo en cierta especie de enfermedades. Se les debe permitir no sólo todas las cosas que pueden servir de medio para dulcificar sus amarguras, sino también el que se abandonen á sus caprichos, aunque sean contra las reglas, con tal que no los conduzcan á extremos peligrosos. En fin, no se puede dudar que es más difícil el inspirar el gusto á los que no lo tienen, que el formarle en los que no le tienen aún como se debe.

Hay otra especie de sensibilidad más importante, pero más difícil de inspirar: la de la amistad. Cuando un niño es capaz de ella se debe procurar dirigir su corazón hacia las personas que le son útiles. La amistad les inducirá casi á todo lo que se pretende de él; este es uno de los medios más seguros para conducirle al bien, con tal que se sepa aprovechar como es debido; sin embargo, hay que precaver el exceso ó la mala elección en las asociaciones. Otra clase de niños hay que nacen sagaces, reservados é indiferentes: éstos, para lograr sus fines, engañan á sus padres á quienes la ternura hace crédulos; fingen que los aman, estudian sus inclinaciones para conformarse con ellas, parecen más dóciles que los demás niños de su edad que proceden sin fingimiento; su docilidad aparente, que oculta una voluntad rebelde, no se descubre sino cuando ya no es tiempo de rectificarla.

Si hay un natural en el que nada puede la educación, es indudablemente éste: y es preciso confesar que su número es mayor del que se imagina. Los padres no pueden resolverse á creer que sus hijos tienen un corazón torcido; no quieren experimentarlo por sí mismos, y ningún extraño se atreve á tomar el empeño de convencerlos, y de este modo el mal se aumenta cada día.

El medio de precaver este daño sería dejar, desde un principio, al niño en plena libertad de descubrir sus inclinaciones; pues es menester conocerlos á fondo, antes que corregirlos. Los niños son naturalmente sencillos y francos; pero á poco que se les violenta ó se les dá algún ejemplo de simulación ó fingimiento, ya no vuelvan á su sencillez primitiva.

Antes que los niños pierdan esta sencillez y naturalidad de movimientos, conviene hacerles gustar las delicias de una amistad cordial y recíproca. Para esto nada será más á propósito que poner á su lado personas que no les den ejemplos de dureza, de fingimiento, de baja ni de interés: mejor será sufrirlas cualquiera otra defecio que éstas.

Es menester también alabar á los niños cualquiera cosa que hagan á impulsos de la amistad con tal que ésta no sea desreglada ó muy ardiente. Los padres deben manifestarles un semblante lleno de sinceridad y amistad, porque los niños aprenden muchas veces de sus padres á no amar á nadie. En fin, se debe procurar que los amigos del niño no gasten con él cumplimientos superfluos, demostraciones fingidas de amistad, ni aquellos mentidos cariños con que se aprende á pagar con vanas apariencias á las personas que debe amar.

No se olvide que hay un defecto opuesto al que se acaba de proponer que es muy ordinario, especialmente en las niñas; este es el apasionarse demasiado aun á las cosas indiferentes. No pueden ver á dos personas enemistadas, sin que su corazón tome partido en favor de una ú otra; están llenas de aficiones ó aversiones tan infundadas, que regularmente no distinguen los defectos de las personas que estiman, ni las buenas cualidades de las que aborrecen. Este defecto no se les debe corregir, desde luego, porque la contradicción arraigaría estos caprichos.

Es menester que las avas hagan conocer poco á poco á las niñas que comprenden mejor que ellas todo lo que hay de bueno en la persona que aman, y todo lo que hay de malo en la que aborrecen; también deben manifestarles, cuando se ofrezca la ocasión, las malas consecuencias de los defectos de la persona de su agrado, y las buenas de las cualidades ventajosas de la que miran con aversión; sin embargo, no se les inste ni moleste mucho en este particular, porque al cabo ellas mismas volverán sobre sí. Después de esto, será muy conveniente traerles á la me-

moria sus caprichos y tenacidades pasadas con las circunstancias más reprehensibles, diciéndoles con amabilidad, que les sucederá lo mismo con las que entonces tienen, cuando se les hayan desvanecido. Esta persuasión podrá robustecerse con la relación de algunos errores semejantes en que las mismas avas hayan caído en la propia edad. Sobre todo, para moderar el ardor de sus inclinaciones ó aversiones, muéstrénselas con la viveza posible la gran mezcla de bien y de mal que se halla en todo lo que se puede amar y aborrecer en el mundo.

No se les prometa jamás á los niños por recompensa vestidos ni golosinas; esto es hacer dos males; uno inspirarles la estimación de las cosas que deben despreciar, y otro, privarse quien los gobierna del medio de establecer otras recompensas que pudieran facilitar el fruto de sus trabajos. Nunca se les amenace con el estudio, y en cuanto se pueda no se les sujete á reglas; y cuando sea preciso que observen alguna, es menester insinuárselas suavemente, sin darle este nombre, y haciéndoles ver la razón de conveniencia que hay en que practiquen lo que se les indica en tal tiempo y en tal lugar, con preferencia á otro.

Aunque las alabanzas sean temibles en los niños á causa de la vanidad, sin embargo es preciso, cuando se portan bien, valerle de ellas, aunque con moderación, para animarlos; porque de otro modo corre peligro de que se desalienten.

Vemos que San Pablo se servía de las alabanzas para animar á los débiles y para suavizar las correcciones: los Padres de la Iglesia las usaron con el propio objeto. Es verdad que para hacerlas útiles, hay que despojarlas de la exageración y de la lisonja y atribuir esta ventaja á Dios, como á su autor y origen.

Y toda vez que los adelantamientos de los niños son dignos de alguna recompensa, podrán premiarse con algunos juegos inocentes y de ingenio, con paseos en que la conversación no sea infructuosa, con estampas, mapas y libros de buena impresión bien encuadernados y con cubiertas doradas.

FENELÓN.

Obras que se hallan de venta en nuestra Administración

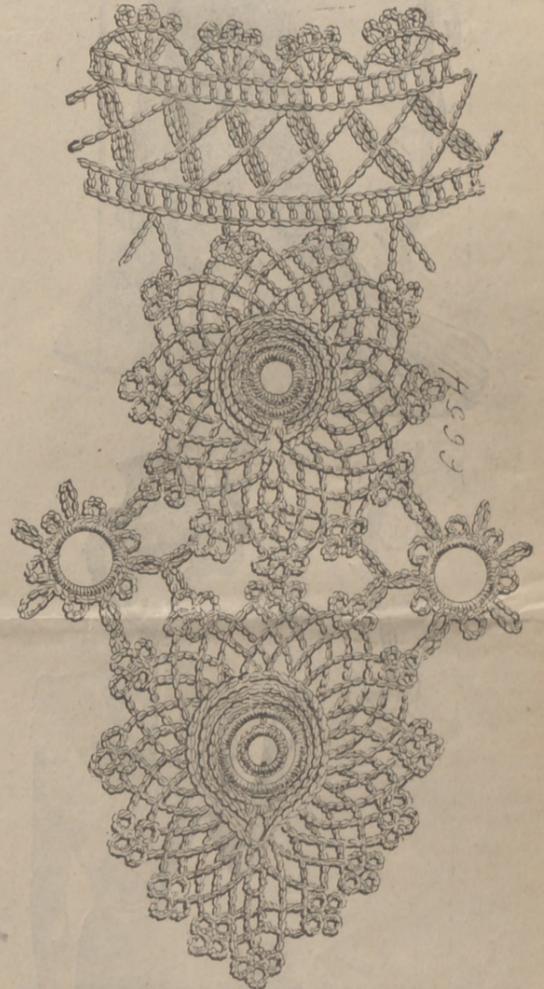
- URBAIN DUBOIS.—Nouvelle cuisine bourgeoise pour la ville et pour la campagne.
DUCHESSÉ LAURIANNE.—Bréviaire de la femme élégante; l'éternelle séduction.
BARONNE STAFF.—Usages du monde.—Règles de savoir vivre dans la société moderne.
BARON BRISSE: Les 366 menus: recettes de cuisine.
DOCTEUR MONIN: L'hygiène des riches.
BARONNE STAFFE: De l'éducation des jeunes filles.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

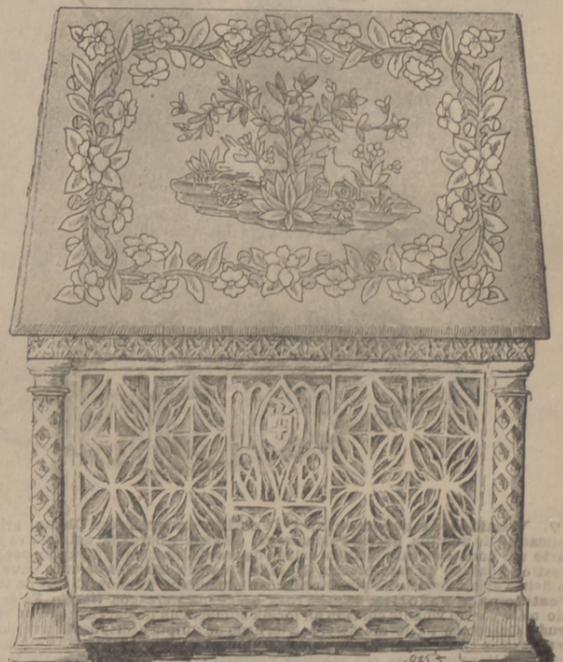
2-3. Cuello de crochet guipure para niño. Este lindo cuello lo mismo puede hacerse para niño que para niña y señorita; nuestro modelo, de hilo crudo, se compone de 11 dientes; pero el número es facultativo según el grueso del cuello. Cada diente se compone de 2 rosetones en forma de almendras que se trabajan montando una cadeneta en círculo de 15 m., sobre las cuales se hacen 12 m. simples, después 25 m., 1 tomada en el centro del círculo, 25 m., 1 m. al fin: estos dos anillitos se cubren de m. simples; hacer 3 vueltas de media barra, en espiral en torno de estos 2 anillitos, dejando á un lado 2 m. para formar el corsón que se obtiene por dos calados de 5 m. al aire. En derredor de estas vueltas recargadas, hacer 3 de anillitos compuestos de 5 m., 1 m. tomada de la 1.ª vuelta en cada 2.ª m. de la vuelta recargada, y otras dos, en cada calado de la vuelta precedente. En la última vuelta, 3 m., 4 barr., separadas por 3 piquillos de 5 m. cada uno, 3 m., 1 m. tomada en el anillito de la vuelta precedente; ésta debe tener 14 motivos. El 2.º rosetón sólo tiene 11 y se ejecuta de igual manera, enlazándose con el 1.º por piquillos. Una sortija de m. simples cubiertas de 11 piquillos sirve para reunir entre sí todos los rosetones; el pequeño cuello enlazando todos los dibujos, se hace al través y se compone de una vuelta de m. cadeneta cubierta de barr., después 2 vueltas de dibujo; 3 dobles-barras terminando juntas en el mismo calado, 5 m. en el tercer calado, 3 dobles-barras en este mismo calado, 1 vuelta de cadeneta cubierta de barras y finalmente el festoncillo de 4 dobles-barras, separadas por 1 piquillo de 5 m. que termina la labor. Nuestros dibujos representan el conjunto y un diente, tamaño natural.

4-5. Guarnición de pantalón festoneada. Este modelo, á la par que sencillo, es muy distinguido y del mejor gusto. El mismo dibujo puede aplicarse á cualquiera otra labor de lencería; por ejemplo, será lindísimo para enaguas, manteles, sobremanteles, servicio de te, etc. El modelo que presentamos es un pantalón recto, midiendo cada pierna 72 centímetros de ancho por 10 de altura, las cuales se fruncen alrededor de un puño alto de 2 centímetros, reduciéndose entonces su anchura á 52. Guarnecen el puño dos hileras de puntos de coral, las cuales encuadran un punto de fantasía que forma el festón y se ejecuta con algodón blanco. Para el punto de coral, se hace un punto de festón á la derecha, cerca del centro, y luego otro algo más abajo; igual labor á la izquierda. El punto de fantasía del centro consiste en 3 puntos de festón espaciados, ejecutados oblicuamente de izquierda á derecha. También está festoneado el borde, lo mismo que la línea que lo rodea; el alto de los ojete es al plumetis, y el interior lleno ó calado á voluntad. Los dibujos números 2580 y 2585, representan el conjunto, y, en tamaño natural, el detalle del bordado.

6. Banqueta de tapicería Enrique II. Bien que la época actual no lleve su tiranía hasta el punto de imponernos un estilo exclusivamente particular, el buen gusto, la verdadera elegancia, á veces juicios en esta cuestión, no aceptan, ni aceptarán jamás, una mescolanza de estilos: sería, por decirlo así, una verdadera cacofonía reprobada por la moda. De acuerdo enteramente con ella, deseamos, para comedor ó antesala, con especialidad el estilo Enrique II, época de transición, sombría, severa, representando escenas de caza, paisajes, la naturaleza animada por tonos cálidos y suaves, azul antiguo, rojo antiguo, verde oliva, verde obscuro. Así, ofrecemos á nuestras lectoras un rico modelo de tapicería para banqueta de antesala ó de comedor, representando un paisaje animado por la presencia de graciosos cuadrúpedos que retozan sobre el verde césped, á la sombra de un arbusto ú hojarasca que tienen las últimas luces del día. Una espléndida y rica guirnalda de flores encuadra este precioso asunto. La labor se hace por medio de un punto sencillo recogiendo un hilo lanzado horizontalmente de un punto á otro. La única lana que se emplea es la de Hamburgo; algunos puntos en seda clara, dan á las flores argentados reflejos. El dibujo nú. 2155 representa el conjunto de esta linda banquetta.



3. Detalle del cuello de crochet guipure para niño.



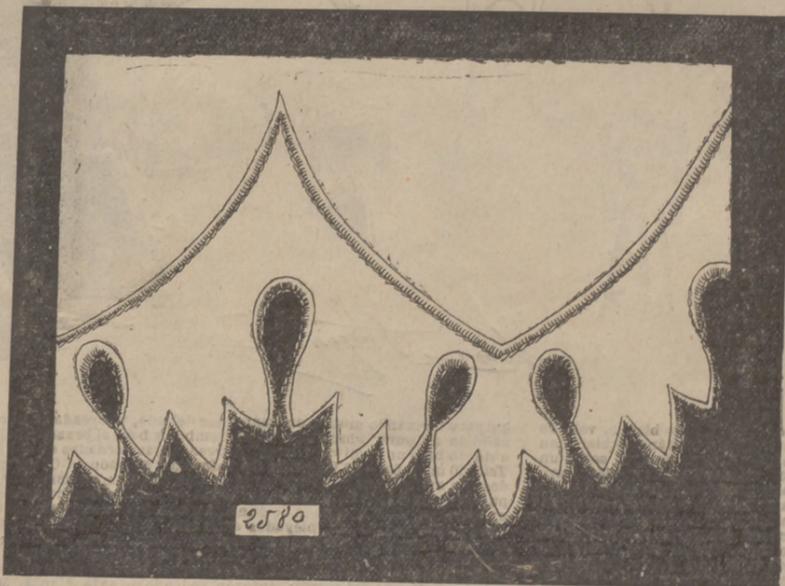
6. Banqueta de tapicería Enrique II



2. Cuello de crochet guipure.



4. Guarnición de pantalón festoneado.



5. Detalle de la guarnición de pantalón festoneado.

DENTADURA Jamás sufre nada de la dentadura ni padece enfermedad alguna en la boca el que usa á diario una vez por día el mejor y más barato del mundo, premiado con medalla de plata en el IX Congreso de Higiene. 1.º premio otorgado á los dentíficos.

LICOR DEL POLO DE ORIVE

Muelas, dientes y encías conserva hasta la vejez más avanzada el higienista que gasta diariamente tan excelente dentífico, — Venta de 1,000 frascos por día solamente en España,



7. Vestidos de ceremonia: 1.º Vestido de crespón China, gris golondrina y raso blanco, velo de aplicación de puntilla negra. Falda larga, plegada y bordada delante; va sobre fondo de tafetán y cubierta en parte por túnica de raso blanco velada de encaje recortado á puntas por los lados y abierta delante sobre un pañuelo bordado de raso blanco. Espalda ajustada. Mangas de codo muy largas veladas de encaje. Sombrero de fieltro gris adornado de plumas blancas y muselina de seda. Cintura de terciopelo atada al lado derecho. — 2.º Vestido para señorita, de seda rosa brochada y crespón liberty. Falda larga de tafetán, ó forro de sedalina, ado nada por un volante cortado en forma cubierta de una segunda falda abierta delante y adornada de guipure crudo. Cuerpo corto, forma torera, adornado de guipure dispuesta á modo de canesú sostenido á izquierda por gran lazo de cinta. Chaquéo plissé de muselina de seda, metido en un cinturón de cinta. Cuello recto, ornado de guipure. Mangas largas, con idéntica guarnición. Cierre del cuerpo y de la falda en el lado. Forro del cuerpo ordinario cerrado en el centro delantero. Sombrero de fieltro blanco ornado de terciopelo y guarnecido de muselina de seda y crisantemas. Boa de pluma. Tela: 8 m. seda, 5 m. crespón China, 8 m. guipure, 0.50 m. muselina de seda. — 3.º Vestido de paño raso y guipure de Inglaterra. Falda de cola cuadrada, adornada de delicada

guipure formando motivo en punta, por delante, y cerrada en el centro delantero. Cuerpo ceñido al busto adornado de guipure, abrochado en el hombro y bajo el brazo. Cuello recto. Cinturón drapado sobre el lado izquierdo bajo un ramito de flores. Mangas largas cordadas en el bajo. Velo de tul de seda y diadema de azahar. Tela: 10 m. paño. — 4.º Vestido de tafetán y crespón de China gris golondrina, puntilla y entredós componiéndose de un fondo de falda adornado de tres volantes, cubierto por una falda dentelada adornada de entredós y puntillas siguiendo el movimiento de las puntas. Cuerpo completamente plissé, cubierto de un cuello recortado en puntas agudas adornado de puntilla y entredós, descubriendo lo alto de cuerpo. Cuello recto y cinturón drapados. Mangas largas, plegadas en lo alto. Capota de fieltro adornada de muselina de seda negra y cinta de tafetán. Tela: 8 m. tafetán, 6 m. crespón China, 15 m. entredós, 20 m. puntilla. — 5.º Vestido de terciopelo negro. Falda de cola, lisa y forrada. Cuerpo ajustado al busto, cubierto de guipure, descotado sobre un canesú de guipure. Cuello recto. Este cuerpo, abrochado en el centro delantero, va adornado por una caída de encaje partiendo del escote; cinturón redondo de seda blanca. Mangas completamente lisas. Capota drapada de tul, adornada con dos alas salpicadas de lentejuelas. Tela: 15 m. terciopelo, 2 m. guipure, 1 m. puntilla.

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSE. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.



8. Trajes de paseo: 1.° Traje sastre, de paño rojo. Falda plana cerrada en el lado izquierdo, con volante cortado en forma, coronado por un adorno de paño blanco. Cuerpo-torera ajustado delante por una pinza en cada lado, con cuello-solapas orlado de paño blanco. Este cuerpo se abre delante sobre un plastrón fruncido de tafetán glacé. Cuello recto. Mangas lisas con cenefas simulando carters. Tela: 6 m. paño rojo, 1 m. paño blanco, 1 m. seda.—2.° Vestido de paño de Suecia, y terciopelo turquesa. Larga túnica, cruzada á izquierda, ribeteada de terciopelo y adornada de pequeñas palas sujetas por botones. Un canesú de gruesa guipure sobre terciopelo azul adorna el alto; sirviéndole de marco una berta redonda adornada de cenefas de terciopelo azul y de trenzilla de Suecia. Cuello recto de gruesa guipure. Corbata de terciopelo azul, cruzada delante. Esta túnica se compone de espalda, costadillos de espalda y delantero. Mangas lisas con cenefas de la misma tela. Tela: 8 m. de paño, 1.50 m. terciopelo, 0.50 m. de guipure.—3.° Distinguida toilette para señora joven, de paño rosa *proline* y encaje de Venecia de color *ororo*. Túnica bordada por delante, adornada de guipure con volante cortado en forma en el bajo; lo alto cubierto por una aplicación de guipure, ornada de pequeñas cenefas de tafetán glacé, y terminada por un izo de tafetán. Cuello de guipure ornado de tafetán. La

espalda de esta túnica va ajustada y se cierra en el centro por medio de botones de presión cosidos bajo una cenefa respunteada. Mangas adornadas de guipure y cenefas de tafetán. Tela: 7 m. paño.—4.° Elegante vestido de paño azul «pastel» y tafetán moteado, azul de igual tono. Falda con volante cortado en forma partiendo de los lados bajo cenefas de tafetán moteado, simulando una segunda falda. Cuerpo de espalda recta sobre forro ajustado, y delantero sin pinzas adornado de cenefas de tafetán abierto por delante y escotado en redondo sobre un chaleco abotonado en el centro. Cuello recto. Pequeñas palas de tafetán sobre los hombros. Mangas lisas. Cinturón de terciopelo azul. Sombrero de fieltro negro, ornado de plumas. Túnica cruzada de lado, redondeada en el bajo, adornada con una cenefa de paño blanco bordado y angosta trenzilla blanca, colocada sobre volante cortado en forma montado á continuación de un fondo de falda. Cuerpo ceñido al busto, compuesto de espalda, costadillos, y delantero ajustado por una pinza en cada lado cerrada á izquierda por una sopata. Cuello redondo, adornado de paño blanco. Plastrón de seda y cuello drapado. Mangas bordadas en las bocamangas Sombrero azul y *garnecido* de plumas. Tela: 7 m. jerga azul y 1 m. paño blanco.

NERVIOS Para curar la Epilepsia (mal de Sant Pau), Corea (balle de San Vito), Histórico, Insomnio, Jaqueca (migraña), Palpitaciones del corazón, Pérdida de la memoria, Vértigos, Delirio, Convulsiones y demás enfermedades nerviosas, tiene fama universal el **ELIXIR POLIBROMURADO AMARGOS**

VINO AMARGÓS TÓNICO NUTRITIVO de Peptona, Quina, Coca del Perú y Vino de Málaga.—Es el más precioso de los tónicos y el único reconstituyente natural y completo.—Excita el apetito, activa la nutrición y hace recobrar las fuerzas.—Ambos productos se hallan de venta en las principales farmacias del mundo.—Por mayor: Gran Farmacia AMARGÓS, Plaza de Santa Ana, 9.—BARCELONA.

LA CELDA N.º 7

POR
PEDRO ZACCONE

(Continuación)

VII

El misionero

Vestía hábito de paño negro, sujeto al talle por cinturón de la misma tela; calzaban sus pies gruesos zapatos de recias suelas, y hebilla de plata; lengua barba descendía hasta su pecho, y cubría su cabeza un sombrero de anchas alas que ocultaban en parte sus facciones.

Apenas vió á la joven, inclinóse humildemente, levantando luego la cabeza con una sonrisa de resignación.

— Dispensadme, señora — dijo con untuosa voz; — dispensadme la indiscreción que estoy cometiendo; pero Dios me la inspira, dándome el valor de mi importunidad. Conociendo vuestro excelente corazón y las abundantes limosnas con que aliviáis la suerte de tantos infelices, he pensado que no rechazaríais mi súplica.

— ¿De qué se trata, Padre? — preguntó la señora Murder.

— En religión me llaman fray Anselmo, señora — respondió el misionero, — y hace seis meses que abandoné á mis hermanos de Cochinchina... Allí permanecen, en aquella tierra lejana, para gloria de nuestra santa religión y los intereses de la civilización moderna... luchando animosos contra los obstáculos que les opone la barbarie. Me enviaron á Europa, á Francia sobre todo, con objeto de solicitar subsidios... No disponemos sino de miserables chozas para guarecernos; nuestra misma iglesia está edificada con tierra y ramaje, que el día menos pensado puede llevarse una tempestad... Y me he comprometido á no retroceder ante negativa alguna, y á regresar con los recursos necesarios para la construcción de una iglesia digna del Dios Santísimo cuyo culto predicamos.

Este relato, algo difuso tal vez, había sido declamado por el misionero con la entonación especial que usan ciertos alumnos recitando su lección. Evidente era que fray Anselmo debía repetirle á menudo, y así opinó la señora Murder.

— Habéis hecho perfectamente — contestóle — en seguir vuestra inspiración, pues nadie llama en vano á la puerta de mi palacio... Mis amigas y yo solemos encontrar gran parte de vuestra dicha practicando la caridad; pero la que se relaciona con los intereses que representáis, es santa entre todas... ¡Venid, Padre, y contad, de antemano, con la simpática acogida que os espera!

Saludó nueva mente el misionero al oír estas palabras, y penetró en los salones, siguiendo á la señora Murder.

Extraordinario fué el efecto de su aparición; el traje del recién venido destacábase sobre las frescas y elegantes *toilettes* de las jóvenes señoras entre quienes se encontraba, y hasta en el punto de vista pintoresco, el humilde misionero conoció que no estaba fuera de lugar en aquella reunión.

Las limosnas afluieron espontáneas, importantes, l'enándose, como por encanto, la bolsa de terciopelo negro con cordones de seda, que iba presentando.

Y, á su oído, dirigiánle mil preguntas á las cuales le era imposible contestar...

De pronto, pasando ante el príncipe Lipriani, detúvose como herido de estupor.

Creviendo el príncipe que el misionero esperaba su limosna, sacó del portamonedas un billete de quinientos francos, dejándolo caer, indolentemente, en la bolsa negra...

Pero el misionero seguía inmóvil, y, en vez de dar las gracias al príncipe por este presente, verdaderamente espléndido, continuó examinándolo, azorada la vista y tembloroso el labio...

— ¡Y bien, Padre! — dijole la señora Murder, asombrada y tocándole el brazo; — ¿no deseáis solicitar también á nuestros jugadores de *whist* y de *écarté*?

Estremecióse fray Anselmo, como si le despertasen de penoso ensueño.

— Dispensadme, señora! — balbuceó; — lo que me pasa, parece un milagro.

— ¿Qué es?

— ¡Maravilloso! ¡imposible! ¡increíble!

Y como, hablando así, dominado por viva emoción, levantaba la voz fray Anselmo, un segundo y numeroso grupo formóse en torno suyo... Hasta el mismo príncipe sentíase ligeramente desconcertado por tal incidente.

— Explicaos, Padre! — insistió la señora Murder.

Pasando el misionero la mano por sus ojos, como para coordinar recuerdos:

— Deseáis una explicación — contestó, — y mucho me complazco en satisfaceros... He aquí, en breves palabras, el motivo del trastorno que acaba de acometerme...

— ¡Hablad! ¡hablad!

— Os he dicho, señora, que, hace cosa de seis meses, partí de Cochinchina para venir á Europa.

— Efectivamente.

— El viaje es largo, pesado y muy caro; de modo que procuré partir de Sajón en un barco hasta Calcuta, pensando aprovechar, luego, el primer *steamer* de condiciones baratas, adecuadas á mis escasos recursos, y así pasó. Al saltar en tierra tuve la suerte de encontrar á un marinero conocido mío, que me dió pasaje en su buque á precio reducidísimo.

— ¿Qué buque era? — preguntó un concurrente.

— El *Himalaya* — repuso fray Anselmo.

Al oír este nombre, obscurecióse el semblante del príncipe, mientras se estrechaba el círculo de los oyentes, y recorría el salón un murmullo de interés...

— Había llegado yo á Calcuta el 20 de Junio, teniendo que zarpas el *Himalaya* el 27; me encontraba, pues, en las mejores condiciones; lo que me permitió llegar á bordo de los primeros, el día de la partida...

— Entonces — preguntó una joven vivamente, — ¿habréis presenciado la escena dramática referida por los periódicos?

— No se me escapó ningún pormenor...

— ¿También visteis al temible Léo?

— Lo mismo que os estoy viendo, señora.

— ¿Y... es verdad?...

— Tanto es verdad — interrumpió el misionero fijando la mirada en Lipriani, — que al hallarme en presencia de monseñor, no he podido dominar una profunda emoción. Tiene absolutamente las mismas facciones, el mismo talle, los mismos ojos...

— ¡Eh! ¡caballero! — dijo el príncipe con sorda irritación...

— Y, permitidme añadir, monseñor, que también tiene el mismo tono de voz firme é imperioso.

— Pero, dispensadme — continuó volviéndose hacia la señora Murder; — temo abusar de vuestra amabilidad, prolongando demasiado esta escena y me retiro, dándoos las más humildes y sinceras gracias.

Iba á alejarse fray Anselmo, cuando se sintió detenido por el brazo, viendo, al volverse, á la señora Murder, que le contemplaba sonriente.

— Padre — dijole vivamente, — no permito que os marchéis de esa manera... todavía no os he ofrecido mi óbolo y deseo añadirlo á los de estas señoras. Dignaos seguirme... y espero que quedaréis contento de mí.

Indicóle al mismo tiempo, con cierta autoridad, una habitación retirada en el extremo de la sala.

Después de entrar en ella y segura de que no podían verla ni oírle, encarándose con fray Anselmo:

— ¡Sois Buvard! — dijole, nerviosamente, crispadas las manos...

— ¡Pardiez! — replicó el falso misionero, — y la mejor prueba que puedo daros, es dejar aquí estas limosnas, para que hagáis de ellas mejor empleo que yo.

— ¿Á qué habéis venido esta noche? — repuso con violencia la señora Murder.

— ¡Bah! para enterarme un poquillo de lo que ocurre, y, quizás, para intentar un último esfuerzo, pidiéndoos que me digáis la verdad...

— ¿Y si me niego á ello?

— ¡Será peligroso!

— ¿Qué haríais?

— ¡Me lo preguntáis!

— ¡Ah! nos vais á perder — dijo la señora Murder, con una mirada que todavía no le conocía Buvard, y oprimiéndose desesperada la frente — ¡No queréis creerme, cuando os estoy suplicando! Dejad en paz al príncipe; no le deis la sospecha de que yo sepa ciertas cosas; y, sobre todo, no llegue él á comprender jamás que vos y yo perseguimos el mismo fin, implacable y terrible!

— ¿Será verdad?

— ¡Partid! — dijo sin más explicación la señora Murder, alzando la cabeza con expresión de soberano desprecio; — ¡partid, llevándoos, sobre todo, esta bolsa, y que nadie pueda sospechar que hemos hablado de otra cosa, sino de Calcuta y de Cochinchina! Á pesar de su aplomo, quedóse Buvard algo cortado.

Bien hubiera querido llevar más allá la conversación; pero el tono de la señora Murder era perentorio; ¡no había nada que replicar!

Después de haberla saludado, atravesó, otra vez, los salones y llegó rápidamente á la calle.

Una hora más tarde, al entrar en su casa, encontró á la Pálida que le estaba esperando en el umbral.

— ¡Hola! ¡hola! — dijole con interés; — alguna novedad habrá, cuando estás aquí...

— Precisamente, señor Buvard — respondió la niña; — ya sé ahora por qué motivo iba tan á menudo la *Acuchillada* á *Maisons-Laffite*.

Estremecióse Buvard al oír tal noticia; pero ¡cuántas sorpresas mayores le esperaban!...

Desde luego, hizo una señal á la joven ordenándola que lo siguiera; y subiendo ambos rápidamente los tres pisos, penetraron en su su cuarto.

— ¡Vamos! ¡vamos! — dijo enseguida; — lo que acabas de participarme es importantísimo, y sabré recompensarte, no lo dudes, según merece tu celo... Presumo, por lo que dices, que habrás visto á la *Acuchillada*?

— Hoy.

— ¿Y por qué va á *Maisons*?

VIII

¿Por qué iba la «Acuchillada» á «Maisons-Laffite»?

— Ante todo — dijo la Pálida, con cierta melancolía que sorprendió á Buvard, — es preciso que os entere... Había ido la *Acuchillada*, varias veces, á *Maisons*, dirigiéndose á mi misma madre.

— ¿Por qué?

— ¡Oh! ¡Dios mío! sencillamente porque mamá Rebour es muy conocida y apreciada en el país, y pr bablemente no hubiera depositado la *Acuchillada* su confianza en cualquiera...

— ¿Entonces, pidió informes?

— Sí.

— ¿Y, finalmente, quedó satisfecha de los que se le dieron de tu madre?

— Cabal.

— ¿Se trataría, pues, de algo muy grave?

— ¡Oh! ¡no tanto!; pero es una idea de la *Acuchillada*...

— Explicate.

— Según parece, está vigilada muy de cerca; tiene miedo de que sorprendan su secreto; y, á menudo, la vió llorar mi madre, á lágrima viva, sólo al pensar que podría descubrirse el asilo... ¡pobre mujer!

— ¿La compadecéis?

— ¡Vaya! Eso le puede ocurrir á cualquiera.

— ¿Cómo? ¿qué es eso que á cualquiera le puede ocurrir? — preguntó Buvard mirando á la Pálida con singular sentimiento de aprensión, pues, aunque no llegaba á comprender, tenía como una vaga sospecha de la verdad.

Encogióse de hombros la Pálida.

— ¡Vaya! — replicó; — una es joven, ¿verdad? es confidada... no conoce todavía el egoísmo de los hombres, y luego, cuando se mezcla en la partida el corazón, no hay reflexiones que valgan!

— ¿En fin?

— En fin; tal es la historia de la *Acuchillada*... Mucho debía quererle... pues aun se pone pálida cuando haba de él.

— ¿De quién?

— Pues... del padre, Dios mío!

— ¿De qué padre?

— ¡Caramba! — replicó la Pálida; — os estáis burlando de mí, ó ponéis empeño en no entender... ¡Del padre de la niña, pardiez!...

me parece que hablo claro.

Tal fué la sorpresa de Buvard, que estuvo á pique de derribarle de espaldas.

Cogíase la frente entre sus manos y empezó á andar con bruscos movimientos y profiriendo pa abras entrecortadas.

— ¡Extraño! ¡imposible! ¡pasmoso! — iba balbuceando...

Parábase, volvía á andar, alternativamente pálida y enroje-

cido... sin que pareciera dar señales de recobrar el equilibrio de sus facultades.

La Pálida creyó que se volvía loco.

De pronto, no obstante, cruzóse su mirada con la de la joven... Dió algunos pasos, y llevando nerviosamente la mano á su frente, vino á sentarse á su lado.

— ¡Sí! — dijo entonces con voz tranquila y casi jovial; — ¡sí! ¡tienes razón! ¡el padre de la niña! ¡eso es! ¿dónde tenía yo la cabeza?... Y dime, ¿qué edad tiene?

— Cuatro años.

— ¡Bravo! ¡bravo! ¿y la has visto?

— ¡Una alhaja! ¡amable! ¡parlanchina! Hay que ver cómo se come á su madre á besos y caricias! ¡Da envidia!

— ¿Y su madre?

— ¡Ah! ¡la pobre!... es toda su alegría, su corazón, su vida!... ¡Ángelitos! ¡cómo no había de quererlos una madre!

Tuvo Buvard como súbita inspiración, iluminando un relámpago su ya tan viva mirada.

Luego, observando á la Pálida de reojo, como si no la viera:

— Estoy notando — dijole insinuante, — que quieres mucho á los niños...

— Decid, mejor, que los adoro — respondió la joven con ademán de inocente orgullo; — y puedo añadir que no se ha engañado en esto la *Acuchillada*.

— ¿Cómo?

— ¡Claro! ¡Ya veréis! Cuando vino ayer la pobre mujer, acompañando á la chiquilla, encontrándome instalada en casa de mamá Rebour, le hizo un efecto... ¡Tiene tanto miedo!

— ¿De qué?

— ¡Toma! ¡de que se la roben! De modo que primero pareció vacilante, temerosa... miró á mi madre, indicándola que deseaba hablarla, y ambas se encerraron más de media hora; luego, cuando volvió, fué otra cosa... y al ver á su niña, sonrióse hasta asomarse las lágrimas en los ojos... Además, la pequeña no quería soltarme!

— ¿De veras?

— Enseguida... se rompió el hielo... llamándome la Pálida, besándome, abrazándome que era un encanto! ¡Ah! ¡los niños conocen, al momento, quien les quiere!

Buvard no contestó. Estaba observando á la Pálida mientras hablaba, y parecía obscurecerse su frente... pero apenas duró esto el tiempo de contarle.

En el interin, la Pálida se había levantado.

— ¿Te marchas? — preguntó Buvard.

— Sí, ya os he enterado de lo que sé, y me voy.

— ¿Á reunirse con *Mechero de gas*?

— ¡Oh! ¡*Mechero de gas*! — respondió la graciosa n'ña sonriendo tristemente; — ¡tiempo ha que se alejó! y lo probable es que no nos volvamos á ver.

— ¿Será posible!

— ¡No le daba muy fuerte, la verdad!; ni á mí tampoco, según parece, de modo que...

— ¿Pero, te volveré á ver?

— ¡Quién sabe!...

— En todo caso, ahí tienes unas monedas; si no son para tí, serán para la niñita.

— ¡Ah! tratándose de ella, no me opongo; voy á llevarle algunos juguetes y me abrazará con más cariño!

Iba á retirarse la Pálida, pero detúvola Buvard:

— Una palabra más — dijo vivamente.

— ¿Cuál?

— ¿El nombre de la niña?

— ¡Caramba! ¡No se os escapa nada! — replió, riendo, la joven; — se llama... Leona.

Y dirigiéndose hacia la puerta, desapareció.

Conviene que el lector sepa que, después de marcharse el fingido misionero, había tenido lugar una escena importante entre la señora Murder y el príncipe Lipriani.

Ni por asomo creyó éste en la historia narrada por el falso fray Anselmo, no vacilando en conocer desde luego en el tal misionero al Constantino Richemond á quien había encontrado ya en el despacho del señor de la Châtaigneraie.

Ni tampoco le cabía la menor duda de que tenía que haberse las, de nuevo, con este agente cuya habilidad más de una vez pudo apreciar, comprendiendo que la lucha, un momento suspendida, iba á reanudarse con más vigor.

Pero, si Buvard tenía un plan, el príncipe también tenía el suyo, y segurísimo de que en adelante no le podían hostigar tocante al pasado, sólo vivía con resuelto pensamiento de salvar el porvenir, provocando, lo más pronto posible, un desenlace que lo pusiera, para siempre, al abrigo de todo peligro.

Este desenlace era su casamiento con la señora Murder.

Conforme Lipriani expusiera al señor de la Châtaigneraie, aunque ninguna manifestación precisa pudiera autorizarle á creerse amado de Clotilde, había, sin embargo, en el comportamiento de la viuda, en su mirada, en su actitud, algo que indicaba que no la era del todo indiferente.

Sin duda la señora Murder resistía todavía... un sentimiento extraño, quizás inconsciente, podía aún detenerla en aquel plano inclinado donde se sentía deslizar... pero, á pesar de sus esfuerzos, era evidente que la dominaba el amor, siendo una prueba de la profunda herida escondida en su alma, la misma resistencia que á ello oponía. Además, si alguna duda podía subsistir, el mismo billete recibido la víspera bastaba para rechazarla.

Todavía seguía luchando; pero, por media vencida la tenía, confesándose, ella misma, harta de la lucha.

Aquella noche, había venido el príncipe con el firme propósito de lograr un consentimiento, de arrancar una promesa; y cuando vió volver á Clotilde con el semblante animado y palpitante el seno, después de despedir al falso misionero, acercóse á ella, ofreciéndole el brazo para dar una vuelta por los salones, lo cual aceptó la joven sin vacilar, casi con ahinco.

— ¡Dios mío, señora, — la dijo, — ¡cuán emocionada estáis! ¿qué cosas os habrá contado aquel misionero para trastornaros en tal grado?

— ¡No, señor, no! — repuso Clotilde, — nada me ha dicho de particular; pero el relato que todos hemos oído, pesa todavía sobre mi memoria... ¿sabéis que es horrible?

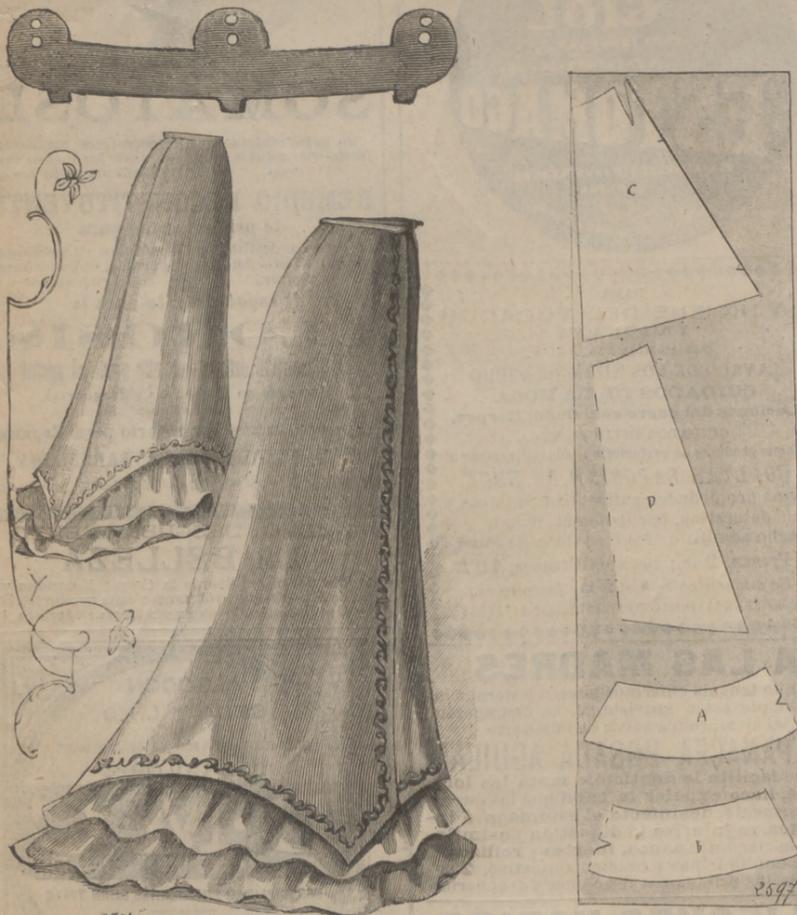
— Tenéis mucha razón, señora — respondió el príncipe con melancólica sonrisa; — y ahora podéis comprender bajo qué sentimiento os dirigí, hace dos meses, el relato de mi vida y la confianza de los terribles misterios que tanto tiempo rodearon mi existencia.

— ¡Sí! ¡he leído! — balbuceó Clotilde, — y vuestra carta me causó viva impresión...

(Continuará).

BENEDICTINE de la Abadía de Fecamp. EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

Patrón cortado, tamaño natural, de una Falda Manon GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Tenemos una viva satisfacción en ofrecer a nuestras amables lectoras el patrón de una nueva falda que goza cada día de más favor, y cuya doble falda y guarnición de volantes constituyen alta novedad.

Como el patrón resulta muy ancho, nos hemos visto obligados a dividirlo en dos partes. El croquis n.º 2 indica el modo como se ha practicado esta división; los trozos C y D forman el fondo de falda, y deben juntarse por la línea indicada en el croquis por medio de un puntado para obtener un lado entero de la falda.

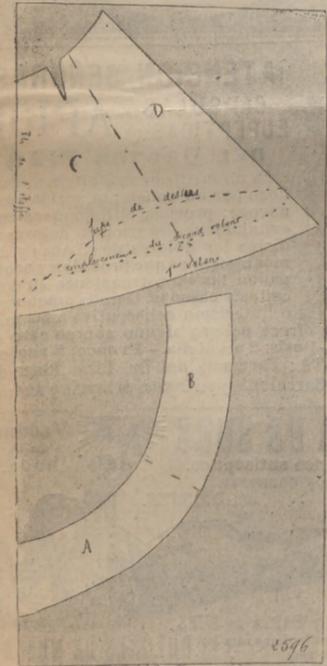
Las dos partes A y B, que son el volante en forma, se unirán asimismo al puntado para formar en un solo trozo la mitad de un volante de falda. Nuestras lectoras no experimentarán ninguna dificultad en juntar estos trozos de patrón, uniéndolos por los bordes por medio de una tira de papel encolada, ancha de dos centímetros. Así reconstituido, se coloca sobre el tejido el patrón de la manera indicada en el croquis n.º 1.

Para el fondo de falda, el centro delantero se colocará a lo largo del pliegue de la tela.

En cuanto a la doble falda, que forma guarnición a un lado, no se abre en el centro de la falda, sino ligeramente en el lado derecho. Será, pues, necesario retirar levemente atrás el patrón sobre el tejido, de derecha a izquierda, de manera que el puntado que se indica en el croquis por fuera del pliegue de la tela, venga a colocarse exactamente a lo largo de este pliegue.

Esta doble falda, más corta que la otra, se cortará menos larga y siguiendo la forma indicada en el croquis por el puntado. No hay necesidad de decir que esta forma del bajo de la doble falda puede modificarse, alargándola ó disminuyéndola según el gusto de la persona.

El fondo de falda va guarnecido con dos volantes parecidos, cortados con arreglo al patrón. Uno de estos volantes irá colocado al borde del fondo de falda, el segundo por encima de este último, en el lugar que indican las *****. El alto de este segundo volante quedará algo oculto en la parte delantera por la punta de la doble falda.



Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	3 Septiembre.	Sta. Eufemia. — Alabanza, felicitación.
Lunes	4	S. Moisés. — Sacado del agua.
Martes	5	Sta. Odbulia. — Sirvienta.
Miércoles	6	S. Mansueto. — Apacible, dulce.
Jueves	7	S. Naborio. — Sábalo.
Viernes	8	S. Eusebio. — Piadoso, venerable.
Sábado	9	Sta. Sraña. — Arosada, inflamada.

CORRESPONDENCIA

Joven vieja de 35 años. No existen productos de esa índole, pero la *Poudre Capilla*, 31, rue du Quatre-Septembre, en París, *Parfumerie Ninon*, es positivamente la única tintura que recolora en seco, sea cual fuere el color.

Suscriptora fastidiosa. Respecto de su primera pregunta diré a V. que las manchas en el terciopelo son imposibles de quitar por lo mucho que se chafa; sin embargo, puede V. ensayar, pues tal vez sean solamente gotas de agua, en cuyo caso, mojóndolo por el revés y presentándolo por este mismo lado al calor de unas ascuas, ó al de una plancha sosteniéndolo en el aire, podrán desaparecer. En cuanto a adornarle puede ponerle una guarnición de encaje formando túnica, y si no quiere gastar tanto puede V. formarla sólo en la delantera con un fleco de azabache y guilas de lo mismo. Para detener la caída del cabello y vigorizar sus raíces, así como para conservar la cabeza limpia, use V. la *Crème Clotilde*, que se vende en Madrid al precio de 6 y 10 pesetas tarro. Cuando las faldas son de seda ó tela ligera se hacen sin forro, como habrá V. visto por nuestro periódico, montadas en otra de seda del mismo color; pero siendo de tela fuerte siguen forrándose, pues el forro sirve, no solo para armarlas, si que también para que no se desfiguren dando de sí la tela con su propio peso.

Jorget me not. Me parece bien la idea de V. de regalar a ese joven una cartera; ésta puede ser de piel de Rusia con adorno de plata en una esquina y en éste el nombre ó iniciales de la persona á quien se destina. Gracias por sus amables frases.

Lirandaja. Si me gusta bastante, tanto el bordado como la forma, y no veo inconveniente en que haga V. un par de ellas iguales, pues pueden diferenciarse en la marca que borde V., que puede ser nombre en una, ó iniciales enlazadas en otra. Vea V. respecto de las faldas con, ó sin forro, lo que digo más arriba á *Suscriptora fastidiosa*. Celebro se haya V. decidido á seguir mis consejos y la doy infinitas gracias por la confianza que me demuestra.

Mar sin orillas. Como quiera que la temperatura del mes de Septiembre en las provincias del norte es bastante fresca, debe V. prevenirse con prudencia llevando algunos vestidos de entretiem po y sobre todo abriguitos para poder quitar y poner á voluntad según las variaciones atmosféricas, que tanto pueden perjudicar no sólo á los niños si que también á los adultos. Para alargar la falda de paño ponga V. un volante ligeramente acanalado, todo lo ancho que la tela que tiene se lo permita, con lo que se quedará como nueva. La chaqueta no deberá V. tocarla, variando únicamente de camiseta todo lo que quiera. Los zapatos de piel blanca son poco prácticos á causa de la facilidad con que se ensucian, no pudiéndose prescindir de los de cuero amarillo que son los verdaderos zapatos de campo y diario, reservando aquéllos para vestir. Estará mejor efectivamente el sombrero con bridas pudiendo ponérselas de gasa negra. Tenga V. la seguridad de que esta tarea es muy grata para mí y no deje de preguntarme lo que guste.

Roxana. Contestación á sus preguntas. 1.º Para esa clase de tela prefiere el que, en el mismo grupo, está señalado con el número seis. 2.º Creo como V., que puede acabar la temporada con los que tiene sin necesidad de gastar más. 3.º Si se usan y su precio es de 15 á 20 pesetas, á V. siendo sólo por delante estará mejor de encaje. 5.º Prefiero que sean largas y sufi-

CALLICIDA LLUCH MATA LOS CALLOS, ojos de gallo y toda clase de durezas. Precio: una peseta. De venta en las farmacias, droguerías y zapaterías. Depósito en Madrid, Farmacia Moderna, Hortaleza, 110.—Barcelona: Droguería Ferrer, Princesa, 1.—For mayor: S. Felipe, 433, San Gervasio (Barcelona).

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra. **LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS**

EMPLEAR **los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ**

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

cientemente anchas para que el lazo resulte amplio y bajen las caídas hasta el pecho. Quedo siempre á disposición de V.

Angelita. Ya sabe V. que en la villa y corte de Madrid se disfruta, generalmente, de suficiente calor durante todo el mes de Septiembre para gastar exclusivamente vestidos de verano, y como quiera que el verano de V. toca á su término y ha de venir aquí á pasar una quincena de dicho mes, debe esperar á esos días para hacer sus preparativos de regreso á la capital de provincia, pues para entonces ya está todo el surtido de novedades para entretiem po. Como *collet* elegantísimo diré á V. uno corto de tafetán cubierto de gulpure y guarnecido de un volante de muselina de seda de cuya tela también bajan desde el cuello dos caídas hasta mitad de la falda; estas caídas, que son estrechas arriba van ensanchándose gradualmente y se guarnecen también de un volante. Considéreme V. muy dichosa si puedo servirle para algo.

Rosas y perros. Siento con V. las penas pasadas y celebro las nuevas presentes, siendo un placer para mí la de que se haya V. decidido á escribirme. Con el alivio de tanto pueden gastarse alhajas de oro liso y con perlas, y los vestidos de seda negra, así como los sombreros con plumas. Ese encaje tan riquísimo lucirá mejor en un *collet*, como el que más arriba describo á *Mar sin orillas*, el que puede V. montar sobre tafetán color malva y poner las guarniciones de muselina de seda negra. Se han hecho muchos vestidos de esa clase para la temporada actual, en las playas y campo, de la hechura llamada de sastré, y seguramente no dejarán de llevarse en el otoño á causa de ser muy cómodos; pero para vestir son mucho más elegantes y de novedad los llamados princesa, que es como yo aconsejo á V. hacer el suyo.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de *El Eco de la Moda*.—Salón del Heraldo.—Madrid.)

SEÑORAS!

Si ustedes necesitan **FAJAS VENTRALES** para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Corsés de Sostén para Señoras y señoritas, Corsés extensibles de tejidos elásticos, **VENDAJES** con ó sin resortes para Hernias, Medias elásticas para VARICES, Inyectores, Irrigadores, Pesarios, Bidets, Cinturas y Servilletas higiénicas para las reglas, y todo otro artículo de higiene, pidan á **M. CLAVERIE**, Especialista, 234, Faubourg Saint-Martin, París, su *Catálogo ilustrado*, donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear.—Discreción.

Recomendamos á nuestros lectores que su atención en el anuncio **Vino Restaurador** del doctor Comabella inserto en 8.ª página.

RECETAS DE TOCADOR

ROJECES ACNEICAS DEL ROSTRO (Fórmula de Hiliarel)
Tómese de: Agua destilada de rosas, 250 gramos; Alcohol alcanforado, 30 grs.; Añore precipitado, 20 grs.; Goma Senegal pulverizada, 8 grs.—Mezclése.—Para lociones, tres veces por día, con una esponjita.—Déjese el mayor tiempo posible en su sitio el polvo amarillo que se deposita en el rostro.

DEPILATORIO

(Fórmula de Unna)
Tómese partes iguales de: Sulfato de bario, Almidón pulverizado y Oxido de zinc pulverizado.—Mézclése.—Deslíase en una porción de agua suficiente para obtener una pasta consistente que se extenderá, con una espátula, sobre la región que se desea depilar. Después de seca la pasta (á los 12 ó 15 minutos), quítese, y se encontrará la piel absolutamente rasa.

CARLOS BIEGER

Afinador y Reparador de Pianos. Antiguo oficial de la Casa Erard Bruch, 116, entr.º 1.º Barcelona.

GUIA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Huevos al plato.—Atún á la casa Erard Bruch, 116, entr.º 1.º Barcelona. — Queso.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de arroz.—Cocido madrileño.—Berenjenas rellenas.—Capón á la Matignón.—Quesitos helados, de café.—Postres.

ATÚN Á LA PROVENZAL

Tomar un pedazo de atún fresco, de seis á ocho centímetros de grueso. Limpiarlo cuidadosamente, y ponerlo en una cacerola, á la lumbre, en aceite y una ó dos cucharadas de harina, meneándolo un rato, sin dejar que tome color. Agregar, entonces, vino blanco, sal, pimienta, ajo, chalotas, cebolletas, setas y perejil, todo muy picado. Así que haya llegado á buen punto de cocción, trasladarlo con su salsa á una fuente y servir lo más caliente posible.

CAPÓN Á LA MATIGNON

Desplumarlo, vaciarlo y sofamarlo.—Rehogar con tocino y manteca, en cacerola, zanahorias, cebollas, setas y jamón picados, tomillo, laurel, sal y pimienta. Mojar con una taza de buen jugo y un vaso de vino de Madera á otro equivalente, dejando que se reduzca hasta espesarse. Cubrir con una buena capa de este jugo y lonjas de tocino el capón envolviéndolo luego en papel untado de manteca y atado con hilo.—Dos horas antes de servirlo, ensartarlo en el asador, y cuando esté, presentarlo guarnecido con legumbres glaseadas.

SI QUEREREIS VEROS LIBRES de las enfermedades nerviosas y crecer y desarrollaros gozando salud, usad los **Glico-fosfos granulados efervescentes Surroca Quartino**. Maravillosos resultados en la *Neurastenia*, *Anemia*, *Histerismo*, *Raquitismo*, *Leucorrea* (flores blancas) y en toda convalecencia de enfermedades debilitantes. En casa del Autor: Farmacia Uruguaya, Bruch, 136, y en la Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

CONOCIMIENTOS UTILES

REMEDIOS CASEROS

ROMADIZO.—Echar en una vasija, provista de agua hirviendo, dos ó tres cucharadas de alcohol alcanforado, y aspirar largo rato el vapor que se desprende, inclinada la cabeza sobre la vasija, y cubierta con una servilleta.—O bien: Al primer indicio de un romadizo, cubrir cabeza y ojos con una venda de algodón en rama envuelta en una gasa. A los pocos minutos, sientese vivo calor, seguido de ligera transpiración, y el romadizo desaparece.

PARA REVIVIR EL NEGRO DE LOS TEJIDOS

ENROJECIDOS Ó EMPAÑADOS

Póngase á hervir, durante una hora, en un caldero con abundante agua, 60 gramos de polvillo de caméche cortado y encerrado en una bolsita de lienzo; y después de haber bañado en agua tibia el tejido y de exprimirlo fuertemente sumérgase en la caldera, dejando que hierva de 25 á 30 minutos.—Transcurridos estos, retírese el tejido.—Añádase al líquido de la caldera una cantidad de sulfato de hierro, del volumen de una avellana; agítese la mezcla con una espátula, y suérgase de nuevo el tejido, dejando que hierva otros 25 ó 30 minutos.—Retírese entonces, déjese secar y enfriar, y enjuáguese en agua pura.

RECONSTITUYENTE VERDAD

LOS SABIOS dicen que el único remedio infalible para combatir la tisis, curar la anemia, escorbuto, enfermedades del pecho, (Toses) pobreza de sangre y toda debilidad orgánica es el acreditado **JARABE HIPOFOSFITOS VALLÉS**, recomendado por todas las eminencias médicas.—En Barcelona: Carders, 3, Farmacia Modelo, Rambla Flores, 4 (Centro de Especialidades), y principales de España.

CONSEJOS PRACTICOS

MARQUESA DE V. Se preservará V. en absoluto de las pecas, sirviéndose exclusivamente, para el tocador, de la *Véritable Eau de Ninon* y del *Duvel de Ninon* (Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París).

Recomendamos á los convalecientes, á las personas debilitadas, á los anémicos y á todos los individuos que necesitan hacer uso de un plan altamente nutritivo y restaurador, el **VINO AMARCÓS**, de Peptona, Quina y Coca del Perú.

LAS SEÑORAS que sufren men-truaciones difíciles y tardias usen **APIOLINA SOL**
Este producto, que no debe confundirse con el apiol, provoca y normaliza las reglas.
DEPOSITO: Farmacia SOL, Cortes, 226, BARCELONA

PENSAMIENTO

El padre que ha educado mal á su hijo, es un autor que ha corregido mal las pruebas de su obra; con la desventaja (para el padre) de que no puede poner fe de erratas, ni emendar éstas en una nueva edición.—A. Fée.

CONSEJOS DE HIGIENE

D., EN H. Para borrar esos puntitos negros de la nariz y su contorno, sírvase V. únicamente del *Anti-Bolbos*, jabón y líquido, que produce rápidamente la desaparición de esa defectuosidad. *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, en París.

Recomendamos á nuestros lectores fijen su atención en el anuncio **Vino Restaurador** del doctor Comabella inserto en 8.ª página.

Solución al Enigma del número anterior:

RELOJ

ENIGMA

Soy fuerte, soy sorda y muda, Calor y frialdad defiendo, Sin ojos dicen que viendo Estoy, y es cosa sin duda Que á veces oigo y entiendo. (La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRESION DE HENRICH Y COM.ª — BARCELONA

Le Vin Désiles Cordial Regenerador

EN TODAS LAS FARMACIAS

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, y activa el trabajo de la digestión. El hombre debilitado adquiere con él la FUERZA, el VIGOR y la SALUD. El hombre que gasta mucha actividad, la mantiene por el uso regular de este cordial. Eficaz en todos los casos, eminentemente DIGESTIVO y FORTALECIENTE y grato al paladar como un licor de mesa.

EL DON DE ACIERTO

No á todo el mundo le es dado acertar en sus cálculos ó en sus ensayos; por eso el feliz mortal (ó la feliz como en el caso presente) que una vez lo consigue, no quiere exponerse á sucesivas equivocaciones.

«Faltaría, señor, á un deber de gratitud—dice la señorita Lodinet, de Blagnac—si no atestiguará á V. todo el reconocimiento que le debo por el obsequio que me ha hecho de su *Dentol* maravilloso.

«No tengo palabras con qué hacer su elogio; realiza todas las esperanzas, blanquea de un modo admirable los dientes y comunica á la boca un gusto agradable y un perfume que duran mucho tiempo.

«Tan satisfecha estoy de los resultados obtenidos con su dentífico, que jamás ensayaré ningún otro.

«Ruégole me mande en equivalencia de la librenza de 625 francos, adjunta, un frasco de *Dentol* G. M. y una caja de *Pasta Dentol*.—Firmado: María Lodinet, en Blagnac cerca de Toulouse, á 16 de Abril de 1898.»



María Lodinet.

He aquí una de tantas cartas como á diario vemos en los periódicos franceses, y que reproducimos con gusto porque, en efecto, lo mismo el *Agua* que la *Pasta* ó que el *Polvito Dentol*, son el dentífico por excelencia, pues á sus propiedades soberanamente antisépticas, reúnen un perfume agradableísimo como ningún otro de los conocidos.

Pero la mayor autoridad todavía de ese invento, creado de conformidad con los trabajos del gran químico Pasteur, consiste en que destruye todos los malos microbios de la boca, impidiendo así, por lo tanto, la caries de los dientes, ó curándola con certeza cuando existe, igualmente que las inflamaciones de las encías y las enfermedades de la garganta. Á los pocos días de usarlo, los dientes adquieren una blancura nítida brillante; el sarro ó tártaro desaparece y queda en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, por medio de una bolita de algodón en rama, el *Dentol* calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean, sin más que colocar dicha bolita sobre el diente ó muela enfermos.

Nada más fácil para todo el mundo que hacer un ensayo, pues basta dirigirse en nombre de nuestro periódico á D. Raoul Duflis, Bruch, 110 Barcelona, para obtener, mediante la suma de 0 50 ptas., un cofrecillo primoroso en el que se encuentra: una muestra de *Dentol*, una caja de *Pasta Dentol*, otra de *Polvito Dentol* y un cepillito para los dientes.

Igualmente puede obtenerse á domicilio y sin más que enviar la suma de 0 55 ptas. en sellos de correo.

Es un obsequio en realidad delicioso que nuestros lectores nos agradecerán seguramente.

CORSETERIA FRANCESA

Alfredo Singuerlin

Confección inmejorable del Corsé Parisiense. — Especialidad en las medidas. Boters, 3 (continuación á la Puerta-ferrisa), Barcelona

No más Canas

AGUA SALLÉS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación. PRODUCTO INGENUO, RESULTADO GARANTIZADO. SALLÉS, Fils, 73, rue Turbigo, Paris. Véase en todas las Perfumerías y Peluquerías.

TORRE EIFFEL

CARMEN, 42, Y DOU, 1

Cortes de seda, desde 20 pts.
Alpaca, varios colores, á 10 »
Tela de Vichy, novedad, desde 4 »
(Ganga.) Cortes Alpaca azul marín y negra superior, á 14 »
Ocasión en géneros blancos y Lencería, por todo este mes

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos

ESTRENIMIENTO

Contra el ESTRENIMIENTO y sus consecuencias: JAQUECA — MALESTAR — PESADEZ GÁSTRICA — CONGESTIONES — ENFERMEZAS INFECCIOSAS. Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores. Paris, F^{ca} LEROY, 91, Rue des Petits-Champs, 91, y TODAS FARMACIAS.

À LAS SEÑORAS

PECHOS

AUMENTO Y DUREZA.

Formas esculturales, hombros, caderas, etc. (pronto y sin peligro).—Pedir gratis catálogos de productos Wosmahe para la belleza, á La Avispa, Alcalá, 23, Madrid. SE ENVIA A PROVINCIAS

Los GENEROS para Confeccionar

Los Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de

VINO RESTAURADOR

del Dr. COMABELLA

Á base de extracto de hígado de bacalao (*vinum extracti hepatis morrhua*), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de Paris y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao, sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión; es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible, y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa; remedio heroico contra el raquitismo, tisis debilidad general, color pálido de los niños y todas las enfermedades cuyo origen es el escrofulismo. Precio, 3 ptas. frasco. De venta: Barcelona, casa del autor, Carmen, 25; Madrid, Vda. Somoinos, Infantas, 26, y buenas farmacias de España y América.

LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello blanco el color, brillo y suavidad de la juventud con tanta precisión que no se diferencia del natural. No perjudica, no deja humedad, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías. *Parfumerie aux Fleurs d'Avril, Paris*

LAS SEÑORAS

obesas pierden al mes de 2 á 6 kilos de grasa si toman la inofensiva TIROIDINA TURRO, que además cura los herpes y desarreglos menstruales. Certifican su bondad y eficacia los doctores Robert, Rodríguez Méndez y hasta cuarenta catedráticos de Medicina.—En todas las farmacias.—Depósito: Notariado, 10, Barcelona.

PUREZA DEL CUTIS

LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès

para ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TIZAS, SOLEADA, SARPILLIDOS, TIZAS BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EPLORRENCIAS, ROJECES.

Prepara y conserva el cutis limpio y terso. GANDES et C^{ia} 24 St-Denis, 48 en Paris

ROYAL WINDSOR

EL CEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS

¿Teneis Canas? ¿Teneis Películas? ¿Teneis Cabellos débiles ó que se caen? SI LOS TENEIS Emplead el ROYAL WINDSOR, este producto, por excelente devuelve á las canas el color y la salud natural de la juventud. Impide la caída de los cabellos, y hace desaparecer las películas. Es el solo regenerador de los cabellos que haya tenido medalla. Resultados inesperados.—Venta siempre en aumento.—Exíjase sobre el frasco los palabras ROYAL WINDSOR.—Se halla en casa de los peluqueros y perfumistas en frascos y medios frascos. DEPOSITO: 28, Rue d'Enghien, 28, PARIS. Se envía franco á toda persona que lo pida, el prospecto conteniendo nombres y testimonios.

45 AÑOS DE EXPERIENCIA SIEMPRE CRECIENTE

AGUA SALLÉS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación. PRODUCTO INGENUO, RESULTADO GARANTIZADO. SALLÉS, Fils, 73, rue Turbigo, Paris. Véase en todas las Perfumerías y Peluquerías.

EL ELIXIR INGLUVINA GIOL

CURA TODAS LAS ENFERMEZAS DEL ESTÓMAGO

PARA REBELDES E INVETERADAS QUE SEAN

ENRIQUETE 31, BARCELONA

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA

Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y deterativas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris. El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DESCONFÍATE DE LAS IMITACIONES IMPROBAS E INFINITAS

A LAS MADRES

Quando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque estén gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte

LA PANACEA ROSADA AGUILAR

porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quema interiormente desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos. Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías

PLIEGUES VARIOS

SE ACORDEONA, PRISSA, RIZA y se PIGAN VOLANTES

A. FORASTÉ.—Fortuny, 8, 4^a, 2^a—Barcelona Encargo: «La Carmelita», Paseo de Gracia, 94

NUEVAS MAQUINAS DE COSER

DURKOPP y KAYSER

Llegó la segunda remesa.—¡Las mejores del mundo! Sólidas, elegantes, perfectas, económicas, fáciles de manejar y útiles para todas las labores é industrias. ¡Nada yankee ni usado! Se garantizan y venden al contado y á plazos. Catálogos para Madrid y provincias. Desengaño, 11.

PARA MEJORAR

SOPAS • SALSAS • GUIZADOS LIGUMBRES y toda clase de PLATOS

Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ UN COCIDO DELICIOSO Y ECONOMICO

EMPLEADO VERDADERO

LIEBIG

EXTRACTO DE CARNE

EXÍJASE LA FIRMA: LIEBIG EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA SE VENDE POR MAYOR. DEPÓSITO CENTRAL DE LA CA LIEBIG PARA FRANCIA Y ESPAÑA EN PARIS. Dirigirse en Barcelona al Sr. D. A. Jambornat, Paseo de la Industria, Letra B, 1.^a

Farbenfabriken vorm. Friedr. Bayer & Co., Elberfeld (Alemania).

SOMATOSE

un polvo insípido y fácilmente soluble en el agua. conteniendo exclusivamente las sustancias nutritivas de la carne.

REMEDIO RECONSTITUYENTE de primer orden para las personas debilitadas por nutrición deficiente, físicos, y especialmente para la CLOROSIS.

La SOMATOSE estimula en alto grado el apetito. Se vende en las boticas y droguerías.

Representante y Depositario para España: Sr. D. ALFREDO RIERA, BARCELONA, RONDA de SAN PEDRO, N.º 36

NUEVO DESCUBRIMIENTO LA BELLEZA

obtenida por el empleo de la Crema Veneciana y del Agua de Flor-de-Maria (3 francos cada producto). Se vende en casa de los Comisionistas. Depósito general: 22, rue St. Augustin, Paris.

ALGODÓN SEDA Y LINO

PARA COSER • BORDAR • HACER PUNTO DE MEDIA Y DE GANCHO

500 COLORES

D.M.C.

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE PARA ARTICULOS DE 1ª CALIDAD PARA LABORES DE SEÑORA

CIÉVANO • DOLLFUS • MIEG & C^{ia} • MULHOUSE • BELFORT

¡ATENCIÓN SEÑORAS!

CÁPSULAS APIOL EUPEPTICAS DE APIOL DEL DOCTOR PIZÁ

Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorrea ó intermisión consecutiva á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.—Dosis: 2 á 4 al día.—Frasco: 8 reales. DE VENTA: Farmacia del Dr. Piza, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

AGUA DE SUEZ

Dentífico antiséptico. Preserva y conserva los DIENTES.

Vacuna de la boca.

POLVO y PASTA de SUEZ. El único dentífico que cura los DOLOROS DE MUELAS. DEPOSITO: M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, B, Barcelona

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 48, Spelman Street, London.

NOVEDADES PARA SEÑORAS

GRAN SURTIDO

en Sedas, Lanás y Algodones fantasía, á precios sin competencia

JOSÉ VILLARÓ

47, calle de la Boquería, 47, Barcelona